

EXPERIENCIAS DE RESILIENCIA DE ESTUDIANTES DE UNDÉCIMO AÑO DEL COLEGIO DANIEL ODUBER QUIRÓS

Emilio Chinchilla Rodríguez
Docente Colegio Daniel Oduber Quirós
San José, Costa Rica

Recibido 11-III-2008 • Aceptado 13-IV-2008 • Corregido 11-VI-2008

Resumen: *En este artículo se reseña una investigación realizada en el 2006 sobre las experiencias de resiliencia de dos estudiantes de undécimo año del Colegio Daniel Oduber Quirós. Este se propone mostrar ejemplos de cómo las personas con circunstancias negativas en su vida pueden ser exitosas en el colegio.*

Palabras clave: *Resiliencia, experiencias de vida, éxito estudiantil.*

Abstract: *In this article an investigation made in 2006 on the experiences of resilience of two students of eleventh year of the School Daniel Oduber Quirós is reviewed. The investigation shows examples of how the people in adverse circumstances in their lives can be successful in the high school.*

Key words: *Resilience, experiences of life, student success.*

1. Introducción

No escapan a la opinión pública los elevados índices de deserción y repitencia de los estudiantes que cursan la secundaria en el territorio nacional, lo cual conlleva a un alto porcentaje al fracaso escolar. Las causas de este problema pueden ser las mismas en muchos lugares, pero la forma en que se manifiestan difiere claramente. Por esto, el estudio de estas debe ser desarrollado de modo específico.

El Colegio Daniel Oduber Quirós como institución perteneciente a la Dirección Regional de Cartago no escapa a esta problemática. En las estadísticas que se manejan en el Liceo, se observa un alto grado de repitencia y deserción. Se conoce que buen número de estudiantes que ingresan a la Institución viven en situación de pobreza, se encuentran en hogares sostenidos por un solo padre, o por ninguno, conviven con violencia, entre otras circunstancias. Estos aspectos, sin duda, se constituyen en causas para el fracaso escolar. Sin embargo, se da el hecho que alumnos con alguna o varias de estas situaciones adversas encima, logran ser exitosos.

El siguiente escrito resume la investigación realizada durante el año 2006.

El estudio consistió en la recopilación y análisis de las experiencias de dos estudiantes de undécimo año del Colegio Daniel Oduber Quirós, quienes a pesar de haber sufrido diversos obstáculos en sus vidas, alcanzaron el éxito académico requerido para poder llegar al nivel en el que se encontraban, hecho que las distingue de muchas otras personas que abandonan el sistema educativo. La importancia de este trabajo queda clarificada al pensar en la posibilidad de extender el conocimiento adquirido en la población estudiantil del país.

2. Algunos antecedentes del problema

De acuerdo con Melillo (2001), el punto de partida del concepto de resiliencia fue el descubrimiento obtenido por E. E. Werner, durante una prolongada investigación de epidemiología social hecho en Hawái. Werner, según afirma Melillo, siguió durante 32 años el desarrollo de vida de un grupo aproximado de 500 niños, sometidos a condiciones marcadas por la pobreza, quienes, en al menos un tercio de los casos habían vivido situaciones de estrés, rompimiento del vínculo parental, abuso, alcoholismo, entre otros problemas. Fuera de lo que se pudiera predecir para dichos niños por los factores de riesgo descritos, Werner encontró que había algunos que “lograban sobreponerse a sus adversidades y construirse como personas la posibilidad de un futuro” (Melillo, 2001, p. 15). Esta capacidad fue conceptualizada en un principio como invulnerabilidad. Tiempo después como resiliencia.

Para Suárez (1993), la definición más aceptada de resiliencia establece que esta es una capacidad de la persona para recuperarse de la adversidad. Implica una serie de factores que permiten al ser humano afrontar y superar los problemas de la vida. El psiquiatra Michael Rutter y sus colaboradores son los responsables de haber empezado este desarrollo conceptual.

La resiliencia surgió como la posibilidad de exterminar cualquier clase de determinismo social. Por ello, a partir de su conceptualización, se han desarrollado varias investigaciones con el fin de buscar estrategias para que los individuos pudiesen tener un buen futuro. Algunas de estos estudios o proyectos son los siguientes:

En el libro *Resiliencia: Descubriendo sus propias fortalezas* (Melillo y Suárez (2001)) se relata la experiencia de Estamatti mientras se desempeñaba como gerente de Salud Mental en la provincia de San Luis, en Argentina. En la comunidad de La Toma, se dieron en un lapso de seis meses, cinco muertes violentas de adolescentes, así como tres intentos de suicidio. La situación escandalizó a la población. Ante esto, surgió la necesidad de investigar el trasfondo del asunto, con la idea de evitar más muertes. Después de un proceso en el que participó el pueblo, el hospital de la localidad, así como autoridades del Ministerio de Salud se establecieron los parámetros a seguir y se consiguió evitar que continuara la problemática.

De igual manera, Alchourrón de Paladín y otros docentes, con la idea de contribuir a eliminar la repitencia, y el fracaso escolar entre otros problemas decidieron desarrollar un proyecto de promoción de la resiliencia en la escuela de El Trapiche, una localidad rural de la provincia de San Luis, en Argentina (Melillo y Suárez (2001)).

En Costa Rica, también ha habido investigaciones sobre el tema, Araya (1999) explora los factores protectores que favorecen la resiliencia en adolescentes hijos de padres divorciados.

Quesada y otras (2003) se interesaron en mujeres sobrevivientes de violencia conyugal. Trataron de determinar los factores que las protegieron y que permitieron superar su situación.

En el campo educativo, siempre en nuestro país, para citar un caso, aparece una investigación al respecto realizada por Jiménez (2002) que busca determinar los factores protectores que promueven la resiliencia y el éxito escolar en estudiantes

de I ciclo con sobriedad de la Escuela Nuestra Señora de Fátima.

3. Apuntes sobre resiliencia

El término resiliencia proviene del latín *resilio*¹, que significa volver de un salto, volver atrás, resaltar, rebotar, reducirse o apretarse. Tradicionalmente, esta voz pertenece al campo de la metalurgia "... y se entiende por tal la capacidad de los metales de resistir a los golpes y recuperar su estructura" (Suárez, 1963, p. 3). Es empleada también en la osteología, "...para expresar la capacidad que tienen los huesos para crecer en el sentido correcto, después de una fractura" (Suárez, 1963, p. 3).

Este vocablo, afirma Rutter (1993) citado por Kotliarenco *et al.* (1997, p. 5), "...fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar a aquellas personas, que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos".

Como se dijo en los antecedentes, el estudio hecho por Werner, así como otros posteriores, dieron al traste con la idea preconcebida de que aquel niño que crecía frente a una serie de adversidades no lograría desarrollarse plenamente y ser exitoso, tal como lo afirma Poseck (s.f.):

... frente a la creencia tradicional fuertemente establecida de que una infancia infeliz determina necesariamente el desarrollo posterior del niño hacia formas patológicas del comportamiento y la personalidad, los estudios con niños resilientes han demostrado que es esta una suposición sin fundamento científico y que un niño herido no está necesariamente condenado a ser un adulto fracasado (p. 24).

En un principio, esta capacidad de triunfar sobre las adversidades ocasionó la idea del "niño invulnerable", planteada por Werner. Esto se dio, de acuerdo con Suárez (1993), debido a "La reiterada observación de casos en que la predicción de resultados negativos no se

cumplía..." (p. 4). De acuerdo con Werner, citada por Suárez (1993), se estableció "invulnerabilidad", "como el desarrollo de personas sanas en circunstancias ambientales insanas" (p. 4).

Más adelante en el tiempo se observó que el concepto de invulnerabilidad era muy exagerado y se nutría de la genética, con algún eco del "superhombre nietzcheano" (Suárez, 1993).

En el deseo de hallar una palabra más comprensiva se llegó al término resiliencia. El primero en usar este término fue Bowlby, quien lo definió "...como resorte moral o la cualidad de la persona que no se desanima, que no se deja abatir" (Poseck, s.f., p. 23).

En el deseo de hallar una palabra más comprensiva se llegó al término resiliencia. El primero en usar este término fue Bowlby (1992) citado en (Poseck, s.f., p. 23), quien lo definió "como resorte moral o la cualidad de la persona que no se desanima, que no se deja abatir..."

En la actualidad, se puede definir resiliencia "...como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas" (Edith Grotberg, 1998 citada por Melillo, s.f., Resiliencia, parr. 1).

Es importante recalcar que los diferentes teóricos citados coinciden en presentar la resiliencia como una capacidad del ser humano y no como algo excepcional.

3.1 Pilares de la resiliencia

Para Suárez (1997), citado por Melillo *et al.* (2001), entre los niños y adolescentes que se consideran resilientes, hay una serie de bases o apoyos, llamados pilares de la resiliencia o mandala² de la resiliencia. Estos son:

- a) **Introspección:** es la capacidad de preguntarse a sí mismo y responderse de forma honesta.

- b) **Independencia:** es la habilidad de fijar límites entre el medio problemático y sí mismo.
- c) **Capacidad de relacionarse:** facultad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la necesidad de afecto con el entregarse a los otros.
- d) **Iniciativa:** consiste en ser exigente consigo mismo llevando a cabo retos cada vez más difíciles.
- e) **Humor:** se refiere a encontrar lo cómico hasta en la misma tragedia.
- f) **Creatividad:** habilidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
- g) **Moralidad:** se establece el deseo de una vida personal satisfactoria, amplia y con riqueza interior. Además, la habilidad de discriminar entre lo bueno y lo malo.
- h) **Autoestima:** consistente (agregado por Melillo *et al.*): "...base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por parte de un adulto significativo" (2001, p. 88).

3.2. Factores protectores

El concepto de factor protector se refiere claramente a las "...influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo" (Rutter, 1985, citado por Kotliarenco, 1997, p. 12).

En palabras de Benard (2002), los factores protectores serían aquellas características que parecen revertir circunstancias potencialmente negativas y transformarlas, a pesar de los riesgos en los que se está envuelto. Claro, esto no implica de acuerdo con Rutter (1985) mencionado por Kotliarenco (1997), que un factor protector constituya necesariamente una experiencia positiva o benéfica. Puede ser una acción

que aparente ser negativa, pero que le permite al individuo protegerse contra una situación futura muy difícil.

3.3 Factores de riesgo o condiciones de adversidad

Tradicionalmente, afirma Jiménez (2002) siguiendo a Suárez, los factores de riesgo han estado relacionados con "...resultados adversos, daños, o efectos negativos, implicando una restricción a la hora de interpretar aspectos del desarrollo humano que se generan en el contexto social" (p. 62).

Fraser y otros, citado por Paniamor y a su vez por Jiménez (2002), establecen riesgo como una combinación de un grupo de aspectos que elevan la posibilidad de empezar trastornos de diversos grados, o que se mantengan en el tiempo cierta clase de problemas. "Estos factores, denominados como "factores de riesgo" poseen una naturaleza multicausal donde inciden aspectos biológicos, psicológicos y sociales, su poder crónico y acumulativo es considerado su característica de incidencia más significativa" (Jiménez, 2002, p. 62).

De acuerdo con la fuente anterior, algunos factores de riesgo identificados a partir de investigaciones realizadas durante los años noventa son:

- Pérdida de padres.
- Divorcio de los padres.
- Conflictos intrafamiliares.
- Abuso infantil.
- Maltrato físico.
- Padres con trastornos mentales.
- Alcoholismo en lo interno de la familia.
- Bajo nivel educacional de los padres.

4. Apuntes sobre lo metodológico

La investigación es de tipo exploratorio, Barrantes (2002) la considera como

aquella "...que se realiza para obtener un primer conocimiento de una situación para luego realizar una posterior más profunda, por eso se dice que tiene un carácter provisional..." (p. 64).

Lo dicho por este autor coincide plenamente con la intención de este trabajo. Esto debido a que se trata de tener un acercamiento hacia el fenómeno de la resiliencia dentro del campo educativo, con el fin de propiciar mayor interés investigativo hacia el tema.

Hernández y otros (2003, p. 115) opina acerca de los estudios exploratorios que "...se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan solo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas o ampliar las existentes" (p. 115).

Si bien es cierto que el estudio de la resiliencia ha sido desarrollado ampliamente en diversas partes del mundo y en múltiples campos, esta investigación es exploratoria pues trata de estudiar el objeto en un contexto totalmente distinto y desde una perspectiva diferente a lo hecho con anterioridad.

La población la constituyeron todos aquellos estudiantes de undécimo año del Colegio Daniel Oduber Quirós, durante el 2006, que habían alcanzado este nivel superando escollos muy difíciles en su vida. Debido al énfasis cualitativo de la investigación, se eligió una muestra de dos estudiantes seleccionada por conveniencia del investigador. A estos se les identificó, por motivo de confidencialidad como sujeto número uno y dos.

Estas dos estudiantes fueron localizadas gracias a la participación de la orientadora a cargo, así como del propio investigador.

Con cada uno de los sujetos de información se llevó a cabo una entrevista a

profundidad en un marco de privacidad y respeto, en la que se trató de conocer todo tipo de experiencias relativas al tema en estudio, y la reflexión de las sujetos sobre estas.

Se trianguló toda la información acerca de los pilares de la resiliencia, factores de resiliencia, factores protectores y factores de riesgo o adversidad evidenciada con claridad en las entrevistas con las estudiantes.

5. Hallazgos

5.1 Caso de la sujeto número uno

5.1.1 Narración de experiencias de resiliencia

La sujeto número uno es una estudiante de 17 años cumplidos, que no ha repetido ningún grado escolar.

Ella manifestó sentirse muy realizada de haber alcanzado la meta de llegar a undécimo año. A la vez expresó el gran apoyo y confianza que siente en su hogar con respecto a su estudio.

Convive en su casa con su madre, una hermana de 14 años, un hermano de 20 años y su padrastro. Posee también una hermana de 24 años, casada.

Aseguró llevarse bien con los miembros que comparten su hogar, por los cuales insistió, siente confianza y apoyo, aunque como es normal siempre hay conflictos ocasionales. Expresó que se siente más ligada a su hermano mayor, por la cercanía de edad. Con respecto a su padrastro, afirmó llevarse bien, pero tal como lo estableció, entre ellos hay una relación lejana. Tal es así, que este con respecto a asuntos de importancia, no habla directamente con ella, sino que lo hace a través de la madre. Sin embargo, ella asegura que este se ha comportado como todo un padre.

Al consultársele por su padre biológico, ella explicó detalladamente la historia pasada y presente con su seno familiar.

Relató que el señor vivió en relación matrimonial con su madre y procrearon cuatro hijos. Desde el inicio de la vida familiar, este hombre se caracterizó por ser alcohólico y mujeriego. Con el pasar del tiempo, estas condiciones se fueron agravando; a parte de esta situación, se hizo agresor verbal con sus hijos y esposa, y agresor físico con su esposa.

Su forma machista de ver el mundo, lo hacía presumir de sus aventuras extramaritales y de la cantidad de hijos 'regados' que tenía fuera de su hogar. Molestaba constantemente a su hijo diciéndole que él no era hijo suyo. No permitió por razones, que quizás sólo él acierte a comprender, que su hija mayor fuese al colegio.

Los problemas de convivencia con este hombre llegaron a un límite, de acuerdo con lo que manifestó la joven, cuando su padre se hizo amante de una mujer vecina, que vivía cerca de tres casas de distancia. Ante tal situación su madre, no aguantó más y lo expulsó del hogar. Este se marchó tranquilamente, sin remordimiento, ni pedir aclaraciones. Con el tiempo, volvió a la casa para habitar durante un tiempo, en una parte exterior y separada de la casa.

La expulsión del padre supuso, por un lado, tranquilidad para los miembros del hogar, pero a su vez significó el nacimiento de nuevos conflictos. Debido a que la familia dependía económicamente de este señor, esta tuvo que cambiar su forma de ser.

Mientras estuvo su padre con ellos, siempre pertenecieron a una clase baja, rozando la línea de pobreza. Su casa fue construida, en Lourdes, una ciudadela rural, enclavada en el distrito, gracias a la ayuda de un bono de la vivienda. Con la partida del padre, como se dijo, las cosas tuvieron que cambiar.

La madre tuvo que empezar a laborar en servicios domésticos. La hermana mayor también empezó a trabajar en una actividad no precisada. La sujeto de este estudio, que en aquel momento contaba con alrededor de ocho, o nueve años continuó

sus estudios en la escuela tratando de aprovechar al máximo su oportunidad. El hermano mayor terminó con mucho esfuerzo el sexto grado de la Educación General Básica y como paso siguiente se enroló en la institución Ciudad de los Niños, donde aprendió soldadura. Unos años más tarde, terminado el aprendizaje, empezó a laborar para llevar sustento a la familia.

Los años pasaron y el padre biológico empezó a aportar una pequeña pensión familiar. Se dio la llegada de un nuevo miembro a la familia, el cónyuge actual de su madre. La hermana mayor se casó y se marchó de la vivienda.

En la actualidad, el hogar de la sujeto se sustenta mediante el salario del padrastro, quien labora como chofer de bus; el de su hermano, quien sigue laborando en soldadura; y de la paga que recibe la madre por ciertos trabajos domésticos ocasionales.

La sujeto manifestó que en la actualidad guarda mucho resentimiento y rencor hacia su padre. Esto debido al abandono al que los sometió, su actitud con ellos, el hecho de que la pensión alimenticia que aporta es insuficiente para los gastos de sus hijos, ya que asciende aproximadamente a unos ¢18.000. Además de esto, ella manifiesta molestia con respecto a la actitud que él mantiene ahora. Mientras antes, cuando convivía con ellos los hacía sentir mal, ahora que han pasado muchos años, se enorgullece de ellos como hijos, como que fuese gracias a él que lograron sus propósitos.

Al consultársele con respecto a su vida en el colegio, y particularmente en el grupo en el cual se encuentra, ella manifestó llevarse bien con casi todos sus compañeros (a excepción de una con la cual mantiene una rencilla del año pasado), algunos de los cuales considera como verdaderos amigos. Esto a pesar de que a principio del año, quería pasarse de sección debido que dos amigas y compañeras suyas del año pasado, con quien afirmó, formaba un verdadero equipo tanto en lo académico, como lo extracurricular.

Por otro lado, al referirse a su vida fuera del colegio, expresó tener varios amigos, cuyas edades son mayores a la de ella. Su madre no ve ningún problema en esto, mientras haya sinceridad entre ellas dos. Aclaró que en la actualidad esta iniciando una relación de noviazgo sería desde hace aproximadamente un mes, con un muchacho de 22 años, que trabaja y estudia en la universidad. Ante dicha relación su madre nunca ha puesto ningún obstáculo, más bien ha incentivado su derecho a experimentar en la vida.

Fuera de su vida estudiantil, afirmó que su actividad preferida es ver televisión. No le gusta salir de su casa, se considera casera.

Al hablar de las características que la distinguen expresó que era extrovertida, muy sincera, con mucha capacidad, de carácter fuerte y responsable.

5.1.2. Análisis de las experiencias de resiliencia

a) Factores de riesgo

Al revisar los datos obtenidos en la entrevista realizada a la estudiante es claro identificar los siguientes factores de riesgo:

- La presencia de un padre alcohólico, mujeriego, agresor físico y psicológico. La intranquilidad vivida por la familia de la sujeto número uno era mucha. La permanencia del padre en el hogar con todas estas características hacían la vida insoportable y traumática.
- Rompimiento del vínculo matrimonial y familiar, por causa del adulterio del padre, así como el alcoholismo y la agresión.
- Situación económica muy difícil. La familia se ubicaba con claridad en una clase baja, apenas superando la línea de pobreza con la permanencia del padre, pero ante la ausencia de este,

lo económico se hizo más difícil para los demás miembros de la familia.

- Trabajo de la madre fuera del hogar. Ante la partida del padre del hogar, la madre debió buscar empleo para la subsistencia de su familia. Con esto sus hijos debían aprender a ser más independientes a la fuerza, hecho que pudo convertirse en un perjuicio para ellos, que los pudo haber llevado hacia el consumo de drogas, la ubicación en pandillas u otra clase de problema.
- Baja escolaridad de los padres. Ambos padres contaban con esta característica, con lo cual los trabajos que podían poseer no podían ser muy bien remunerados.
- Aparición de una nueva figura paterna. El hecho de que la madre hubiera aceptado un nuevo compañero sentimental pudo haberse convertido en un factor de división familiar, o de rechazo. Sin embargo, con el tiempo se ha vuelto una fortaleza.

b) Factores protectores

- La presencia de una madre que pone límites, permite independencia, y da cariño y confianza. Se advierte al hablar con la estudiante, el gran cariño y unión que existe entre ella y su madre, pero a su vez, el gran respeto que impera entre ambas. La madre de la sujeto es un mujer que escucha a sus hijos, los aconseja, y los impulsa a vivir sus vidas con decisión.
- Unión y relaciones cordiales entre los miembros restantes del núcleo familiar. Las relaciones entre los miembros del seno familiar son buenas, están alimentadas de una gran dosis de respeto y sinceridad. Hay mucha unión debido al trance tan duro que debieron enfrentar con el padre.
- Compañeros y amigos en quien apoyarse y sentir confianza. Las

amistades son vitales para que una persona pueda sentirse apoyada, sentir confianza y así poder enfrentar todo aquello que se le venga encima.

- Apoyo de parte del padrastro. A pesar de que entre la estudiante y su padrastro media una relación directa, es claro observar el apoyo firme que da este hombre al hogar. Esto por cuanto apoya económica y emocionalmente a la sujeto. Además, porque se muestra pendiente de ella. Incluso, esa cierta lejanía entre ambos, podría ser también positiva, porque quizá si este hombre hubiera tratado de introducirse en la vida familiar de una manera más directa, hubiese sido rechazado de manera categórica.

c) Pilares de la resiliencia

La sujeto número uno contó con una serie de bases o características para poder ser resiliente, las cuales constituyen sus pilares de la resiliencia.

Al examinar sus características es notorio observar la fuerte autoestima de la estudiante. Se considera muy capaz, lo cual trata de explotar para salir adelante. A su vez tiene la facultad de la introspección, ya que puede examinar su vida, la relación con su padre, su madre, sus problemas, sus deseos, todo con la claridad suficiente, siendo honesta consigo misma.

Es muy sociable y extrovertida, razón que motivó para escogerla como sujeto de nuestro estudio. Gracias a esta característica, ella ha podido establecer lazos que le permiten ser fuerte, contar con bastones de apoyo.

Tiene mucha iniciativa y creatividad. Es muy exigente consigo misma, no le gusta conformarse, no piensa en darse por vencida. Además siempre tiene ideas nuevas para realizar proyectos, ya sea académicos o de otro tipo.

5.2. Caso de la Sujeto número dos

5.2.1 Experiencias de resiliencia

La sujeto número dos cuenta con 19 años cumplidos. Habita en el Residencial Cocorí, un proyecto de vivienda nacido para gente de escasos recursos, con el cual la familia de esta estudiante logró obtener una vivienda.

Convive en dicho lugar con su padre, madre, una hermana mayor de 20 años, que estudia Educación Preescolar en una universidad sin definir, y un hermano de 16, que está en décimo año de la misma institución en la que se encuentra ella.

Manifiesta relacionarse muy bien con sus padres, de los cuales siente mucho apoyo y confianza. Se lleva bien con su hermano menor, pero debido a la edad, expresa que son un poco aparte. Con quien se relaciona mejor es con su hermana mayor, tanto así que se consideran muy buenas amigas.

Al referirse a la situación económica, manifiesta que en ocasiones ha sido muy difícil, sin embargo, nunca les ha faltado qué comer.

Desde su infancia, cuenta, ha mantenido un problema de visión debido a la miopía y al astigmatismo.

Acerca de su vida escolar manifiesta que ha sido un poco tormentosa. Debido a su dificultad visual, tuvo que usar lentes en la escuela. Por esta razón era objeto de burla constante de sus compañeros. Cuando alcanzó sexto grado, la situación se complicó aún más. Además de seguir siendo objeto de bromas, el profesor de Estudios Sociales y Español le dio un trato grosero y humillante, burlándose de las respuestas erróneas que anotaba en los exámenes, de la letra que hacía, entre otras cosas.

Con mucha dificultad esta alumna logró pasar este nivel. A consecuencia de eso, no quería ingresar al colegio. Su padre después de mucho hablar con ella, la convenció de que debía ir a experimentar. Fue a sétimo y no sucedió lo que temían.

La muchacha se adaptó muy bien, incluso participó en una serie de actividades extracurriculares de la Institución, fue integrante de la banda, participó en varios clubes, entre otras cosas. Esto se hizo tan extendido que se convirtió en un problema mayor, ya que como lo manifiesta la estudiante, fue la causa de que al final del año quedara aplazada en muchas materias y por consiguiente, reprobada.

Su padre al hablar con ella, le externó su apoyo y le manifestó que le daría una oportunidad más para cursar séptimo año. Ella lo aprovechó y logró ganar exitosamente el nivel de séptimo al año siguiente.

Lo académico siguió marchando bien hasta que llegó a décimo año. Además de que era un año difícil por el nivel de exigencia, su problema de la vista se fue agravando más, lo que le imposibilitaba realizar los exámenes de la mejor manera. Además de que ella no tenía una adecuación curricular de acceso, tal como lo establece la Ley 7600: Ley de Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad; la razón fue que su padre no la volvió a solicitar desde hacía mucho tiempo, porque pensaba que esto podría hacer que ella fuese objeto de discriminación y burla, tal como lo fue en el pasado. Después de sucesivas reuniones entre el Comité de Apoyo, la estudiante y su padre, se llegó a la determinación de aplicar la adecuación a pesar de la negativa del padre. Esto surtió efecto al iniciar el tercer trimestre. Ya para ese entonces, la muchacha contaba con materias aplazadas de trimestres anteriores, por ello aunque lo intentó, dicho año lectivo culminó con un fracaso más en su vida, perder décimo año.

En su hogar, hubo apoyo al respecto y confianza en que ella podría salir adelante. Por esto le brindaron la oportunidad de repetir décimo, hecho realizado y concluido con éxito.

Manifiesta llevarse bien con todos sus compañeros.

Respecto a actividades extracurriculares, expresa que participa intensamente en el movimiento católico de la comunidad

llamado Pastoral Juvenil. Además, es catequista de primer y tercer nivel en la comunidad. Le gusta jugar fútbol y pasar mucho tiempo con su familia.

Se siente contenta de haber alcanzado undécimo año, aunque manifiesta que ha tenido pequeños deseos de salirse debido a ciertos resultados negativos en el primer trimestre. Sin embargo, expresa que tiene el gran sueño de ser profesional y eso la anima a seguir. Ella anhela estudiar en un futuro, terapia física, terapia del lenguaje o enseñanza especial.

Piensa al finalizar el colegio, estudiar algo rápido como contabilidad, esto con el fin de conseguir trabajo y luego pagarse sus estudios universitarios.

La sujeto confiesa haber mantenido una relación de noviazgo durante cuatro años y que precisamente terminó hace unos pocos meses. Este muchacho fue aceptado en su familia desde un principio. Sin embargo, en dicha relación se dio una dificultad que fue creciendo; él era muy celoso con ella, tenía desconfianza de sus amigos e incluso de su familia. Ella, a raíz de esto, empezó a alejarse de sus seres queridos. Su familia habló con ella sobre esto, le pidieron que no terminara su relación, pero que cambiara. Ella con el tiempo se dio cuenta de que el muchacho era demasiado posesivo y que con él no podría cimentar una buena relación en el futuro. Ante esto acabó su relación.

5.2.2. Análisis de la experiencias de resiliencia

a) Factores de riesgo

- Problema visual. El astigmatismo y la miopía son dos enfermedades que sufre desde la niñez; por causa hereditaria y necesita el uso de lentes de contacto permanentemente.
- Burla de los compañeros de la escuela por su problema visual. El uso de los lentes de gran volumen hizo que

cuando niña, esta joven recibiera muchas bromas y molestias, lo cual le provocó acomplejarse a niveles insospechados.

- Burla de parte del profesor de primaria acerca de sus aptitudes. El docente de sexto grado a propósito o sin él, hizo sentir a la estudiante menoscabada, como ignorante, deficiente.
- Descarte de la adecuación curricular de acceso en el colegio. Con la idea de que su hija no fuera discriminada, el padre no quería solicitar adecuación de este tipo en la Institución.
- Repitencia de dos niveles. Cabe recordar que la alumna tuvo que repetir dos niveles, lo cual pudo haberse convertido en un causante de que abandonara la educación secundaria. Muy relacionado con esto está lo de la sobriedad, hecho que la podría hacer sentir incómoda y por ende ayudar a dejar la Institución.
- Pertenencia a clase baja. La falta de recursos económicos es sin duda una razón que influye que muchos jóvenes dejen de estudiar.
- Relación de noviazgo con una persona en extremo posesiva. Los celos del novio de esta muchacha hacían que esta estudiante no compartiera ciertos ratos con sus amigos, y con su familia, cortándole así la posibilidad de ser una persona independiente.

b) Factores protectores

- Presencia de un padre y una madre que son ejemplo para ella, le otorgan confianza, respeto y cariño, y que le dan así mismo independencia. Ambos padres tienen mucha confianza y afecto por la muchacha sujeto de nuestro estudio, así ella lo siente. Su padre, sin embargo, destaca como la persona que más cerca de ella se encuentra. La ha apoyado e impulsado a seguir adelante. Por ejemplo cuando ella no quería

entrar al colegio, él estuvo ahí para convencerla. Le brindó la oportunidad de repetir. Además, se le otorgó a ella la facultad de ser independiente entre unos límites sanos. Así, no se le pidió que dejara al novio que tenía, simplemente se le pidió que observara y analizara su vida.

- Pertenencia a la pastoral juvenil de la comunidad. Uno de los factores de más fortaleza para la joven es la pertenencia a este grupo. Este le brinda la posibilidad de estar en contacto con jóvenes de aceptables valores morales, de compartir experiencias de ayuda a la comunidad, tener amigos con los que comparte una idea espiritual.
- Ser Catequista. Su papel en la comunidad es muy valioso. Colabora brindándole conocimientos religiosos a niños de su comunidad. Lo cual le permite establecer relaciones sociales que la fortalecen.
- Compañeros y amigos en quien apoyarse y sentir confianza. Los amigos y compañeros brindan apoyo en momentos difíciles y se convierten en alguien vital en cuanto a disfrutar de los logros. Así por ejemplo, el año anterior, uno de sus lentes de contacto se quebró y su familia no tenía la posibilidad de comprarlo. En esa situación, sus compañeros y amigos organizaron una colecta en el colegio y se los compraron.

c) Pilares de la resiliencia

Una base en la capacidad resiliente de esta estudiante es la sociabilidad. Gracias al contacto con otros seres humanos, ella ha podido formar lazos que se convierten en apoyos para superar la diversidad. Así, por este medio ha llegado a la Pastoral Juvenil y ha sido catequista.

La introspección es otra habilidad que ha manifestado esta sujeto, esto por

cuanto ha sabido cuestionarse, plantearse metas y objetivos.

La capacidad del humor ha sido fundamental en su vida. Es una muchacha que disfruta la vida, trata de divertirse a pesar de que le sucedan cosas difíciles que debe superar.

Posee una gran autoestima, aunque de vez en cuando tiende a desconfiar de sí misma. Manifiesta a su vez gran iniciativa, lo cual le permite ser muy exigente.

Los valores morales son algo muy importante para ella. Le permiten tomar decisiones puntuales acerca de su vida.

La independencia es otro aspecto que se visualiza de manera perfecta. La alumna tiene marcados unos límites por su padre. Dentro de esos límites ella debe moverse, tomar sus propias decisiones y actuar.

6. Conclusiones

En los dos casos investigados hubo una serie de factores protectores, así como una serie de pilares de resiliencia en común que contribuyeron a que las causas de riesgo no fuesen determinantes en las vidas de estas jóvenes y acabaran por hundirlas en un abismo insalvable. Estos elementos base para que las estudiantes salieran adelante fueron los siguientes:

- La sociabilidad
- Una autoestima fuerte.
- La capacidad de reflexionar sobre la propia vida y establecer conclusiones para seguir adelante.
- Una conciencia sobre los valores morales y su puesta en práctica.
- Presencia de un adulto que otorgue confianza, dé respeto y cariño, que sea un modelo a seguir y que así mismo, brinde independencia.
- Presencia de amigos y compañeros verdaderos.

La carencia de uno o varios de estos aspectos hace que otros jóvenes, en

la situación de los dos casos ya acotados, terminen encaminando su vida de una manera, a veces, nefasta. En tal circunstancia, el estudio de las situaciones de riesgo, con consecuencias negativas o positivas, se yergue como una posibilidad para comprender el fenómeno de la resiliencia, y mediante tal conocimiento desarrollar prácticas y estrategias que se encaminen a difundirla por todo el territorio costarricense, país víctima de problemáticas propias del subdesarrollo y el mundo despiadado de la Postmodernidad.

Notas

1. Vox.1996. *Diccionario básico Latín-Español*. Barcelona: Autor.
2. La palabra mandala significa paz y orden interno, y es una expresión utilizada por los indios navajos del suroeste de los Estados Unidos, para señalar la fuerza interna que hace que el individuo enfermo encuentre su resistencia para sobreponerse a la enfermedad (Suárez, citado en Kotliarenco, María Angélica, y otras, (1997). *Estado de arte en Resiliencia*. Fundación W. K. Kellog y Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo).

Referencias bibliográficas

- Araya, E., Arroyo, I., González, B., Salazar, M. y Vargas, E. (1999). *Los factores protectores que favorecen la resiliencia en adolescentes hijos de padres divorciados o separados del cantón de Turrialba*. Seminario de Graduación para optar por el grado de Licenciada en Ciencias de la Educación con énfasis en Orientación. Sede del Atlántico. Escuela de Orientación y Educación Especial. TFG-18528. Turrialba: Universidad de Costa Rica.
- Barrantes, R. (2002). *Investigación: un camino hacia el conocimiento* (2ª ed.). Un enfoque cualitativo y cuantitativo. San José: EUNED.

- Benard, B. (2002, Junio). De la Investigación a la práctica. Las bases del paradigma de la resiliencia (Primera parte). *Boletín FORO 38. Alcoholismo y otras Farmacodependencias*, 38, Año 14, 5-7. Extraído el 13 de mayo de 2006 de <http://www.iin.oea.org/foro38.pdf>
- Grotberg, E. 2001 "Introducción: Nuevas tendencias en resiliencia". En: *Resiliencia: Descubriendo sus propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2004). *Metodología de la Investigación*. (3ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Jiménez, M. (2002). *Factores protectores que promueven la Resiliencia y el éxito escolar en estudiantes de I ciclo con sobriedad de la Escuela Nuestra Señora de Fátima*. Informe Final de maestría para optar por el grado de Magíster en Administración Educativa. Sede del Atlántico. Facultad de Educación. Escuela de Administración Educativa. TFG 21471. Sede Turrialba: Universidad de Costa Rica.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en Resiliencia*. Washington D. C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Melillo, A. (2001). [Prefacio] a: *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A. y Suárez, E. (Comps.) (2001). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A. (s.f.). Resiliencia. *Revista Psicoanálisis: ayer y hoy*. Extraído el 13 de mayo de 2006 de <http://www.elpsicoanalisis.org.ar/numero1/resiliencia1.htm>
- Poseck, B. (s.f.). *Resistir y rehacerse: una reconceptualización de la experiencia traumática desde la Psicología Positiva. Personalidad resistente, resiliencia y crecimiento postraumático*. Extraído el 13, mayo de 2006 de www.psicologia-positiva.com/resistir.pdf
- Quesada, N. y Robles, M. (2003). *Factores de resiliencia de las mujeres sobrevivientes de violencia conyugal*. Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciada en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Trabajo Social. TFG-3242. San José: Universidad de Costa Rica.
- Suárez, E. 1993. Resilience, o capacidad de sobreponerse a la adversidad. *Revista Medicina y sociedad*, 3(16), 18-22.